

Camilo Henríquez

633.314

(20 DE JULIO DE 1769)

Por Juan J. Rodríguez Contreras

No hay persona que no esté familiarizada con la figura del célebre fraile de la Buena Muerte, que hoy 20 de julio se recuerda su natalicio. Desde los años de la escuela, todos los chilenos han detenido la mirada en ese retrato de faz severa y han sentido la impresión magnética de sus grandes ojos y de su frente espaciosa, limitada por el solideo (cubrecabeza).

El espíritu de Camilo Henríquez González intensifica poderosamente los albores de la

vida republicana. Lleno de ideas, alumbrado de ensueños, plétórico de lecturas y caldeado de patriotismo, era una encarnación de los anhelos de libertad, de reforma y de progreso que abrigan los ciudadanos de Chile, después de la feliz iniciación de 1810.

En su patria y en la residencia de los virreyes, inquieto, aventurero y propagandista, paseó dondequiera su hábito de religioso, como un estan-

darte que despertaba entusiasmos, removía pasiones generosas y levantaba los ánimos en oleadas de aspiración cívica.

Comprendía que el amor a la patria es un campo abierto y común para todas las voluntades decididas y donde los hombres bien inspirados, pueden establecer una verdadera fraternidad.

A pesar de que las agrupaciones humanas tienden a lo parejo y uniforme, rasando los caracteres e imprimiendo el relieve individual, Camilo Henríquez se sobrepuso al criterio de la época y destacó su personalidad con valentía y nitidez.

Su grande obra fue "La Aurora de Chile".

Bajo sus auspicios la imprenta se abrió en luz a lo largo de nuestra república. Las ideas se arrojaron como simiente sobre las muchedumbres. Los pensamientos y las opiniones aparecieron en núcleos sobre las columnas del primer periódico nacional. Se experimentó el estímulo del aplauso y la reserva que produce la fiscalización pública. Se despejaron los caminos para la cultura general del país. Y los patriotas se pusieron en contacto con los hechos y con las nociones esparcidas por el mundo.

Camilo Henríquez fue, pues, el primer periodista de Chile.

Seguidores de aquel

fraile inteligente y enérgico fueron y son los innumerables obreros de la prisma que, dentro de lo fugaz de la gloria, de lo penoso de los sacrificios y de lo árido de las tareas, recorren velos, exploran horizontes, derraman luces y hacen resonar la palabra de los pueblos.

Camilo Henríquez, como fundador del gran poder de la prensa, es también uno de los fundadores de nuestra nacionalidad y merece el nombre de padre de la patria.

Los amantes del progreso de la república vuelven las pupilas del recuerdo a la mañana remota del 13 de febrero de 1812, y hacen votos porque todos los hombres de buena voluntad, todos los verdaderos patriotas, en los momentos difíciles de hoy en desorientación de los rumbos, en los peligros de disgregación que nos amagan, puedan mancomunar los empeños en la sola aspiración de la grandeza de Chile.

La Estrella de la Viga 20 Julio 1980 p.4

Camilo Henríquez (20 de julio de 1769) [artículo] Juan J. Rodríguez Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez Contreras, Juan J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Henríquez (20 de julio de 1769) [artículo] Juan J. Rodríguez Contreras.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa